

La percepción más agradable es que no se tiene entre las manos una perreta a deshoras, sino un ejercicio serio de explicación y justificación de la necesidad de aportar identidades diferenciadas a la sociedad nueva que todas y todos estamos construyendo, a pesar de saber cuántos son los límites y cuántas las ausencias.

En palabras de la autora: “tenemos las manos tan libres como vacías y tan vacías como libres”.

Dulce Jiménez

XABIER PIKAZA: *La mujer en las grandes religiones*, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1991.

Es grato encontrarse con un libro donde el tema principal sea la mujer en el mundo religioso. Son pocas las publicaciones de este tipo y las que hay, a veces, muy centradas en la Iglesia Católica y tratando el tema de un modo paternalista y obsoleto. Por eso, al leer a Xabier Pikaza, nos vamos entusiasmando y poco a poco nos vamos adentrando en su estudio y disfrutando de cada apartado.

Situamos muchas cosas, nos hacemos también muchas preguntas y las ideas revolotean de una manera optimista en nuestra mente.

No cabe duda, de que existen en la mujer, muchas posibilidades, pero hay que trabajarlas. Pero lo más hermoso, es la sensación de apertura universal con que el autor nos adentra en ese misterio de Dios. ¿Qué importa desde qué lado de nuestra geografía y con qué mentalidad nos dirigimos a él? ¿No es fabuloso que estemos donde llegaremos a su encuentro?...

También nos gusta este libro porque está muy bien estructurado y acorde con los tiempos. En él, no se dan fórmulas definitivas, sino reflexiones abiertas donde se valora y se sitúa el papel de la mujer en las grandes religiones. Sin embargo, no es por ello un libro feminista, sino que contempla al hombre y a la mujer abiertos al misterio de Dios y su praxis en el mundo que nos ha tocado vivir. Tampoco podemos situarlo en el campo de la Teología sino más bien en la Fenomenología e Historia de las Religiones.

El autor tiene unos objetivos concretos:

- 1.— Presentar datos que se hayan dispersos en los libros de Historia de las Religiones y en las exégesis del Nuevo Testamento.
- 2.— Realizar un ejercicio de ecumenismo activo.
- 3.— Que el estudio ayude a situar el tema del sentido y la función de la mujer dentro de la Iglesia.

En la introducción, nos sitúa en los diversos motivos por lo que es interesante realizar esta tarea.

Luego, hace un recorrido antropológico de la presencia de la mujer en el mundo de lo Sagrado. Relaciones de la mujer y el hombre en las religiones orientales y en las proféticas, y por último, su papel en el existencialismo.

Es de una gran belleza, el apartado donde el autor, con el evangelio de Juan en la mano, va reflexionando sobre las grandes figuras femeninas que tuvieron contacto con Jesús: María, madre de Jesús, mediadora mesiánica y primera creyente; La Samaritana, que transmite un evangelio universal de salvación más allá del Judaísmo; Marta, escuchadora de la Palabra y María, primera cristiana.

Al final, el camino recorrido por todas ellas culmina en María Magdalena.

Podemos terminar este comentario con palabras de su autor:

“Al final de este ensayo emerge como problema básico el misterio de la personalidad humana. Varones y mujeres pueden ser distintos en diversos niveles culturales, sociales, etc., pero son igualmente valiosos como personas, seres llamados por Dios a la autonomía universal y a la realización en el encuentro místico”.

Así, que sólo nos queda recomendar la lectura de este libro y desearles que disfruten con ello.

María Teresa Martín Galán